

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR  
des partes del océano, en particular el océano Atlántico Norte, el océano Índico y el océano Pacífico occidental. Asimismo, este calentamiento afectó de forma especial al Mediterráneo, una de las circunstancias que están siendo vinculadas con el agravamiento de tormentas, tal y como se cree que pudo influir en la catastrófica dana del pasado octubre.

#### Vapor de agua

Según el balance presentado por el Servicio de Cambio Climático de Copernicus, la cantidad total de vapor de agua en la atmósfera alcanzó también un valor récord en 2024, colocándose aproximadamente un 5% por encima de la media de 1991-2020. La combinación de temperaturas extremas y alta humedad contribuye a aumentar el estrés térmico. Esta plataforma C3S impulsada por la Comisión Europea señala que gran parte del hemisferio norte experimentó más días que la media con al menos "estrés térmico fuerte" durante 2024, y algunas áreas vieron más días que la media con "estrés térmico extremo". De hecho, otro de los récords más destacables del año pasado ocurrió el 10 de julio cuando se ha calculado que alrededor del 44% del planeta se vio afectado por un estrés térmico de "fuerte" a "extremo", la mayor superficie del planeta en la que se han encontrado estos valores hasta ahora. "Estas altas temperaturas globales, sumadas a niveles récord de vapor de agua atmosférico global en 2024, se tradujeron en olas de calor sin precedentes y episodios de lluvias torrenciales, que han causado sufrimiento a millones de personas", explicó Burgess.

En los datos extraordinarios de los últimos dos años ha tenido que ver también el fenómeno de El Niño, evento meteorológico relacionado con el calentamiento del Océano Pacífico. Aunque en 2024 ya se dio por terminado, Buontempo detalló que "típicamente, el pico en la temperatura media global sigue el pico del Niño". Con respecto a esto, el Servicio de Cambio Climático de Copernicus espera que 2025 sea un año cálido, pero menos que 2023 o 2024.

En cualquier caso, para los climatólogos está claro que este calentamiento del planeta está provocado por los gases de efecto invernadero, generados principalmente por la quema de combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas). Y que para volver a estabilizar el clima planetario hay que reducir de forma drástica estas emisiones. Lo más preocupante de este balance climático es que todavía no se ha conseguido que la producción de estos gases empiece a bajar a escala mundial y estos siguen acumulándose en la atmósfera. El año pasado, la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera alcanzó una nueva marca de 422 partes por millón y las de metano de 1.897 partes por billón.



La ministra de Ciencia, Innovación y Universidades, Diana Morant, en una visita a Valencia el 2 de enero. PEP MORELL (EFE)

## Diana Morant provoca la ira de los académicos al cancelar una ayuda millonaria para la IA

El Ministerio de Ciencia esgrime la necesidad de priorizar los recursos para paliar los efectos de la dana en Valencia

JORDI PÉREZ COLOMÉ  
Madrid

La cancelación sin explicaciones en plenas fiestas navideñas de una convocatoria millonaria de ayudas para investigar sobre inteligencia artificial (IA) ha causado rabia y revuelo entre cientos de académicos españoles. "Personalmente, he perdido la confianza en que el Estado quiera y pueda ayudar a la investigación de IA en este país", dice José Hernández-Orallo, catedrático de la Universitat Politècnica de València e investigador del Centro LeVerhulme para el Futuro de la Inteligencia de la Universidad de Cambridge. "No se sostiene por ninguna parte, nadie ha visto algo así", apunta Ulises Cortés, catedrático de la Universitat Politècnica de Catalunya.

La ayuda, de 31 millones, fue convocada en verano de 2023 por el Ministerio de Universidades. Cientos de académicos presentaron sus proyectos. En unos meses conocerían los resultados de un llamamiento inédito. "Al principio a todo el mundo le extrañó la convocatoria, era poco habitual con proyectos grandes, pero se crearon consorcios muy potentes", afirma Cortés. Pero desde primavera de 2024 hu-

bo solo silencio. Por entonces "se supo que había una lista provisional de beneficiarios y que la evaluación había concluido", cuenta Alfonso Ureña, catedrático de la Universidad de Jaén.

El silencio duró hasta casi el último día del año. El 30 de diciembre el Ministerio de Ciencia, ahora encargado de Universidades, mandó una carta a los solicitantes: unas "circunstancias sobrevenidas" hacían que no fuera posible "técnicamente resolver esta convocatoria". El mensaje citaba además la "necesidad de priorizar" los recursos para la dana valenciana de octubre. Orallo, catedrático en Valencia, cree que es "una excusa miserable, quizás porque podría ser ilegal cancelar una convocatoria así sin una razón de fuerza mayor y han aprovechado una calamidad, es vergonzoso". El pretexto de la dana genera muchas dudas entre los académicos, especialmente atendiendo a las fechas. El 22 de marzo de 2024 Alejandro Rodríguez González, catedrático de la Universidad Politècnica de Madrid, recibió un correo donde le decían que los proyectos ya estaban evaluados. "No digo que los fondos no se vayan a destinar a la dana, pero que esta convocatoria ya estaba herida de muerte antes de la dana parece un hecho", dice.

El momento en que el ministerio dejó de responder da una pista sobre qué pudo ocurrir. Unas declaraciones del Gobierno apuntaban a cambios en la Secretaría General de Universidades como posible factor de los retrasos en esta convocato-

ria. Ese cambio fue en mayo de 2024, cuando abandonó el secretario de Universidades, José Manuel Pingarrón, que nunca fue del círculo confianza de la ministra de Ciencia, Diana Morant, y había perdido competencias desde que situaron por encima de él a un secretario de Estado de Ciencia y Universidades, Juan Cruz Cigudosa.

"Es una convocatoria que salía de un ministerio anterior y no se ajustaba con la política que querían propugnar ahora", asegura Cortés. A los académicos les preocupa que no se hayan publicado ni las evaluaciones ni los supuestos beneficiarios. Un grupo de afectados se ha reunido para recoger firmas. Su primera exigencia es "la publicación de los resultados de las evaluaciones de los proyectos y la resolución provisional y final de los proyectos beneficiarios". Para Cortés, esos detalles legales prueban la precisión y complejidad con la que se ha valorado la decisión: "Ha habido un equipo de abogados que han defendido los intereses del Estado y cuando tienen que en-

**"Han aprovechado una calamidad, es miserable", afirma un investigador**

**El Ejecutivo no aclara si servirán los mismos proyectos en otra convocatoria**

trar abogados para contar una decisión política pues ya se sabe".

Los 31 millones de este plan procedían de fondos europeos y formaban parte de la Estrategia Nacional de IA, que se enmarca dentro del Plan español de Recuperación, Transformación y Resiliencia. Preguntado por este periódico, un portavoz del ministerio dice que estos millones se incluyen también "en el marco de la Estrategia nacional del Gobierno de España, en el que se plantean distintos instrumentos de gestión" y que por eso "el dinero será asignado e informaremos convenientemente cuando lo hagamos". Sobre la promesa de una nueva convocatoria en el futuro no se dan detalles. Tampoco se aclara si servirán las mismas propuestas ni si la financiación será igual. Sobre los motivos de la cancelación de la convocatoria no dan más pistas. Simplemente el portavoz lamentó "profundamente que no se hayan publicadas no vayan a poder llevarse a cabo bajo esta convocatoria".

Hay académicos que no están muy dispuestos a esperar nuevas convocatorias del Gobierno español, como Hernández-Orallo: "No sé lo que harán otros y no lo hemos hablado entre los participantes de mi red. En mi caso no creo que vuelva a pedir nada en España como investigador principal, y estoy pensando en irme a investigar fuera. Para mí es la gota que ha colmado el vaso", dice.

Otros académicos prefieren aún mantener su anonimato por falta de estabilidad laboral en una universidad pública o por temor a otras vías de castigo que podría emplear la administración. "Es un despropósito", afirma uno. "Lo más importante no es el tiempo perdido, sino que se nos ha ido la ilusión de que se quería impulsar la IA desde el ministerio, y no nos engañemos, si la universidad española no da pasos significativos en I+D en IA, España no los dará", añade.